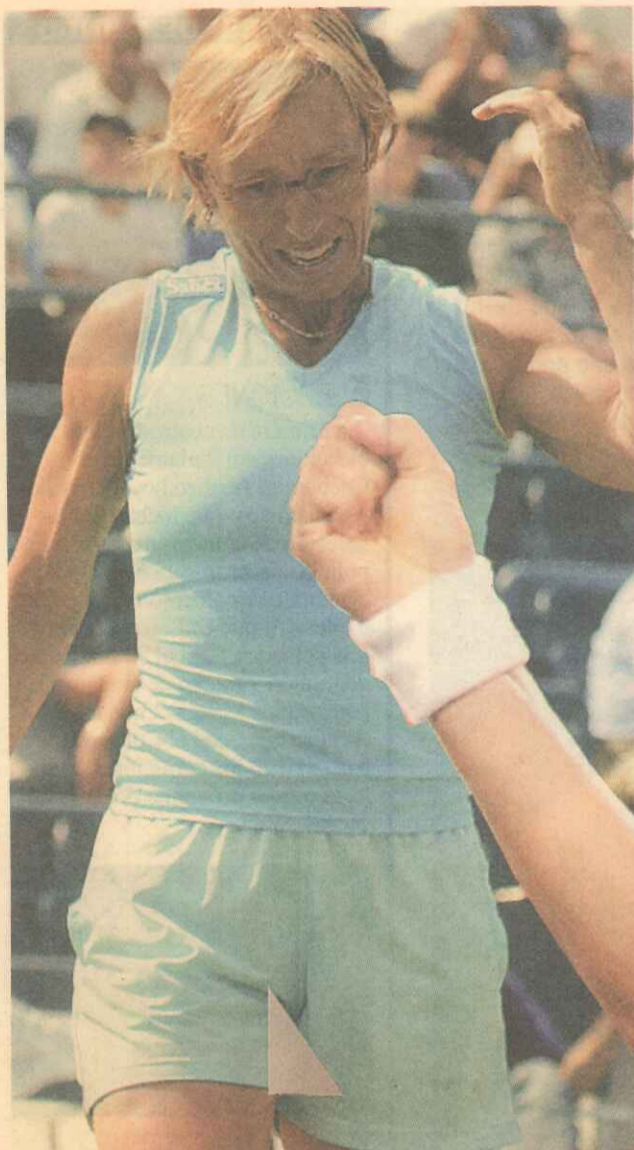


■ LA SOCIEDAD CHILENA AÚN NO ACEPTA ESTA COMUNIÓN

# Homosexualidad y deporte, una relación fría y lej



"Hay muchos jugadores chilenos homosexuales"

El presidente del Movimiento de Liberación Homosexual (Movilh), Rolando Jiménez, explicó que en Chile aún es muy difícil que algún deportista reconozca su homosexualidad. Es más, culpa a la sociedad de obligarlos a llevar una doble vida, sobre todo en el ambiente del fútbol. "En el deporte nacional hay muchos homosexuales, y precisamente en el fútbol existen jugadores en actividad que no lo reconocen por el rechazo que esto provoca. Es más, muchos jugadores, hoy comentaristas, reconocen tener una relación con una persona del mismo sexo, pero la sociedad los ha llevado a ejercer una doble vida por el tabú que envuelve este tema", explicó el dirigente. Asimismo, Jiménez culpó a personas como el presidente de U. de Chile, doctor René Orozco, de sembrar más homofobismo en el ambiente. "Tuvimos una polémica con él porque el señaló que nunca aceptaría a un jugador homosexual en su equipo, es más, nos trató de enfermos", dijo.

Respecto a la posibilidad de organizar en el futuro eventos deportivos especiales para la comunidad homosexual nacional, Jiménez señaló que "no creemos que debamos tener espacios específicos de desarrollo deportivo, porque estamos por la vía de la comunión general de todos los estamos y en donde los ghettos no pueden existir. Y por eso que no estamos de acuerdo con los Juegos Olímpicos Gay, por ejemplo. "No podemos organizarnos para crear una sociedad de deportistas homosexuales, como lo hay en Argentina, porque no estamos prepara-



dos. Sin embargo, hoy estamos organizando los Primeros Juegos Multiculturales, que se desarrollarían a fin de año en Santiago y que involucrarían a nuestra comunidad, los mapuches y todas las personas que así lo deseen. Y para ellos estamos gestionando las políticas para buscar el apoyo, siendo la principal la reunión que tendremos con Chiledeportes", puntualizó el líder homosexual.

Tanto, que el presidente del Movimiento de Liberación Homosexual (Movilh), Rolando Jiménez, asegura que en nuestro país "muchos jugadores, hoy comentaristas, reconocen tener una relación con una persona del mismo sexo, pero la sociedad los ha llevado a ejercer una doble vida por el tabú que envuelve este tema".

PATRICIO DRAGO TORRIJOS

En nuestro país existen múltiples mitos y prejuicios acerca de la relación homosexualidad-deporte. Y aunque antiguamente la práctica deportiva estaba precisamente ligada a esta opción sexual, en la actualidad se asocia homosexualidad con afeminamiento, con falta de fuerza e incluso de interés por el ejercicio.

Se asume que sólo los

heterosexuales se interesan por la práctica deportiva. Con las mujeres, en cambio, pasa exactamente lo contrario, ya que se relaciona el deporte con una "cosa de hombres", se supone que a ellas no puede interesarles y, si les interesa, se asume que son poco femeninas e incluso lesbianas.

Pero parece que tanto prejuicio recibe a diario una buena bofetada, porque bien podríamos relacionar un

buen beso entre futbolistas tras la anotación de un gol con un acto claramente gay. Pero esta discusión es mucho más abierta y va más allá del machismo y de la homofobia. Si en otras actividades de la vida se puede permitir la suposición de que alguien pueda ser gay, y en algunas ocasiones incluso se pre suma que lo es, en el deporte, en cambio, la simple sospecha está vetada. Para mantener la "pureza heterosexual" dentro de los equipos, la agresividad que destilan los vestuarios masculinos es conocida: los chistes sobre maricas, los comentarios... y todo eso termina por alejar de la práctica del deporte a cualquier chico gay que se sintiera en principio interesado.

Pero las cosas han cambiado en los últimos tiempos y algunos deportistas de élite sí se han atrevido a reconocer su homosexualidad. Ciertamente es que todos ellos son personas que practican deportes individuales y no de equipo... todavía está por verse cómo reaccionaría un equipo y, sobre todo, una afición, en el caso de que un futbolista se declarase gay. En cuanto a los deportistas individuales hay varios casos: las tenistas Martina Navratilova y Amelie Mauresmo, y Greg Louganis se han atrevido a





Debido a los problemas que plantea la práctica deportiva en grupo "que se presumen heterosexuales", muchos gays y lesbianas han optado por organizar sus propios equipos y competencias. Es el caso de los Gay Games, que muchos confunden -con prejuicios claramente homófobos- con unos juegos en los que es obligatorio ser gay o lesbiana, cuando la verdad es que se trata de un torneo en que no importa la condición del atleta.

#### GAY GAMES 2006

Los Gay Games se fundaron en 1998 por iniciativa del decatleta Tom Wadell, activista gay muerto de SIDA, quien quiso crear unos juegos deportivos en los que los atletas pudieran competir en un ambiente seguro. Los juegos se celebran cada cuatro años, como los Juegos Olímpicos, y su objetivo es reunir a gente de la comunidad de todo el mundo, no

sólo para competir, sino también para intercambiar conocimientos y experiencias. De hecho, durante las dos semanas que duran los juegos, el país anfitrión organiza también todo tipo de eventos culturales: exposiciones, ciclos de cine y conferencias.

Basados en los principios de inclusión y participación, los Gay Games acogen a todo tipo de gente sin importar la orientación sexual, el género, la raza, la religión, la nacionalidad, el origen étnico, la ideología política, la capacidad física, artística o atlética o el estatus de seropositivo o negativo. Este evento no impone marcas mínimas para competir: el único requerimiento es el deseo de apoyar y extender los ideales de los juegos. En el año 2006 los séptimos Juegos Gays tendrán que celebrarse de nuevo en América del Norte dentro del acuerdo en celebrarlos alternativamente en Europa y en América.



## Lo relegaron y no lo soportó

Justin Fashinuj nació el 19 de febrero de 1961 en Londres y murió en la misma ciudad el 2 de mayo de 1988, cuando tenía 27 años. Se suicidó por ser gay y haber pretendido ser futbolista. Cuando sus padres se separaron fue adoptado por Alf y Betty Jackson y criado en Attleborough, en Norfolk. Justin Fashanu jugó al fútbol desde muy niño y pronto formó parte de la selección Sub 21 de su país. Hizo su debut como profesional en 1970 en el equipo de la ciudad de Norwich y pronto se convirtió en el primer futbolista de raza negra cuyo traspaso costó más de un millón de libras. Este es el precio que pagó por él el Nottingham Forest en 1980.

En el momento de su traspaso, Justin se encontraba manteniendo una relación heterosexual, pero en cuanto se mudó a Nottingham se hizo conocido en los ambientes gays de la ciudad.

Cuando el presidente del club, Brian Clough, se enteró de la homosexualidad de su reciente adquisición, le suspendió inmediatamente y lo expulsó. Justin intentó asistir nuevamente a los entrenamientos, cosa que el entrenador del equipo evitó poniendo a la policía en la puerta de los vestuarios. Justin pudo continuar jugando al fútbol en otros equipos y fue fichado por el "Notts County". Pero ahí fue la rodilla la que lo privó de la pasión de su vida.

En 1990 el caso de Justin se hizo público en un tabloide británico. Ya no se volvió a oír nada de él hasta que en 1998 se informó que se había suicidado. Entonces se supo que estuvo en Estados Unidos, en donde había intentado jugar en equipos menores. Sin embargo, mientras estaba en Maryland intentando rehacer su vida, los periódicos locales informaron que Justin estaba siendo investigado en Gran Bretaña por pedofilia, información que desencadenó su drástica decisión de quitarse la vida.

hacer pública su condición. Louganis, el mítico saltador de trampolín americano y medallista olímpico, sólo se atrevió a dar el paso cuando ya había abandonado la actividad.

Entre los deportes de equipo, sólo consta un precedente, el del futbolista Justin Fashinu que terminó suicidándose (ver recuadro).

## El caso de Mikkel Beck y Freddie Ljungberg



Otro caso de discriminación de un homosexual en el fútbol fue el del jugador danés Mikkel Beck, delantero que hoy milita en el Lille francés y que durante su permanencia en el Middlesborough, de la Premiere League, sufrió un duro hostigamiento por su condición. El jugador se quejaba de que cuando comenzaron a surgir rumores acerca de su presunta homosexualidad, sus compañeros, los directivos y los técnicos, le hicieron la vida imposible. Es más, reconoció que incluso un compañero se negó a cambiarse en los vestuarios mientras él estuviese presente. Al final, tuvo que abandonar el equipo. Sin embargo, Beck declaraba incesantemente que él no era gay, mientras que por otro lado, Freddie Ljungberg, jugador del Arsenal, tuvo que desmentir los rumores que le convertían en el novio de un cantante sueco.